

Revista
Latino-americana de

**Geografia e
Gênero**

Volume 11, número 1 (2020)
ISSN: 2177-2886

Artigo

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

*O que Leva os Casais do Mesmo Sexo a Sair do
Armário? Uma Análise Econométrica da Expressão da
Conjugalidade Homossexual no Censo Brasileiro de
2010*

*What Makes Same-Sex Couples Come out of the
Closet? An Econometric Analysis of the Expression of
Homosexual Conjugality in the 2010 Brazilian Census*

Pedro de Souza Ferreira
Universidade Bocconi - Itália
pedro.desouza@studbocconi.it

Como citar este artigo:

FERREIRA, Pedro de Souza. ¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010. **Revista Latino Americana de Geografía e Gênero**, v. 11, n. 1, p. 172 - 198, 2020. ISSN 2177-2886.

Disponível em:
<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg>

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

*O que Leva os Casais do Mesmo Sexo a Sair do Armário?
Uma Análise Econométrica da Expressão da Conyugalidade Homossexual no
Censo Brasileiro de 2010*

*What Makes Same-Sex Couples Come out of the Closet? An Econometric
Analysis of the Expression of Homosexual Conyugality in the 2010 Brazilian
Census*

Resumen

Este artículo tiene como objetivo investigar cuáles estadísticas de los municipios brasileños están asociadas a un nivel más grande de personas que declararon vivir con un compañero del mismo sexo en 2010. Utilizando una metodología econométrica y datos del Censo demográfico de 2010, primera encuesta oficial que levanta estadísticas universales sobre la población homosexual de Brasil, la investigación mensuró la importancia de cada una de las variables levantadas, individualmente y en conjunto. El trabajo encontró evidencias que sugieren que la televisión, el tamaño de la población, la urbanización, la incidencia de SIDA, la existencia de personas divorciadas y de mujeres responsables por domicilios tuvieron impactos positivos sobre la expresión de la conyugalidad homosexual en las ciudades brasileñas. En cambio, la religión tuvo resultados ambivalentes.

Palabras-Clave: Conyugalidad Homosexual; Homosexualidad en Brasil; Demografía; Econometría; Censo Demográfico Brasileño del 2010.

Resumo

Este artigo tem como objetivo investigar quais estatísticas dos municípios brasileiros estão associadas a níveis mais altos de pessoas que declararam viver com um companheiro do mesmo sexo em 2010. Utilizando uma metodologia econométrica e dados do Censo demográfico de 2010, primeira pesquisa oficial a levantar estatísticas universais sobre a população homossexual do Brasil, a pesquisa mensurou a importância de cada uma das variáveis levantadas, individualmente e em conjunto. O trabalho encontrou evidências que sugerem que a televisão, o tamanho da população, a urbanização, a incidência de AIDS, a existência de pessoas divorciadas e de mulheres responsáveis por domicílios tiveram impactos positivos sobre a expressão da conyugalidade homossexual nas cidades brasileiras. Por outro lado, a religião teve resultados ambivalentes.

Palavras-Chave: Conyugalidade Homossexual; Homossexualidade no Brasil; Demografia; Econometria; Censo Demográfico Brasileiro de 2010.

Abstract

The article aims to investigate which statistics of Brazilian municipalities are associated with higher levels of people who declared to live with a partner of the same sex in 2010. Using an econometric methodology and data from the 2010 Brazilian demographic Census, the first

official survey to universally collect statistics on the homosexual population in Brazil, the research measured the importance of each variable considered, both individually and collectively. The research found evidences suggesting that television, population size, urbanization, the incidence of AIDS, the existence of divorced persons and of women responsible for homes had positive impacts on the expression of homosexual conjugality in Brazilian cities. In contrast, religion had ambivalent results.

Keywords: Homosexual Conjugality; Homosexuality in Brazil; Demographics; Econometrics; 2010 Brazilian Demographic Census.

Introducción

En 2010, por primera vez en la historia de Brasil, el Instituto Nacional de Geografía y Estadísticas (IBGE), órgano público responsable de realizar los censos nacionales cada diez años, incorporó en su encuesta la existencia de personas que declararon residir con una pareja del mismo sexo. Aunque el instituto ya hubiera conducido una investigación más restricta geográficamente cuestionando las diferentes composiciones familiares en 2007, el Censo de 2010, por su amplitud y por involucrar todos los municipios del país, tuvo un alcance y eco más grande. Asimismo, hay que subrayar que el país todavía no había reconocido el matrimonio entre personas del mismo sexo – lo que solo vendría a suceder tres años más tarde con una decisión de la Suprema Corte. Sin embargo, eso no obstaculizó que el IBGE reconociera a los “cónyuges o compañeros del mismo sexo” (nomenclatura empleada en la encuesta) como una de las formas válidas de composición familiar a ser contada (DALCIO, 2012).

El instituto logró identificar 60,035 personas que declararon compartir un domicilio particular con una pareja del mismo sexo en 2010, lo que significaba cerca del 0.0315% de la población nacional. No obstante, esta cifra no revela el tamaño de la población homosexual en Brasil. Más allá del hecho de que ni todas las personas homosexuales viven con sus parejas, el IBGE emplea en sus encuestas una metodología de autodeterminación que lleva en consideración sólo lo que le es declarado. Así, para que el instituto considere a una pareja encuestada como pareja del mismo sexo, se hace necesario que ella se declare como tal. Por ende, la cifra encontrada indica sólo la frecuencia de personas que lo declararon para los encuestadores del gobierno, o, en otras palabras, la cifra indica cuántas parejas homosexuales que vivían juntas salieron del closet para las autoridades brasileñas en el 2010 (DALCIO, 2012).

Sin embargo, los datos encontrados no son homogéneos y tampoco varían conforme a la población de cada ciudad. El presente artículo se propone cuestionar en qué medida el ambiente en que las parejas están inseridas es capaz de explicar por qué en algunas ciudades hay, proporcionalmente, más parejas del mismo sexo que declararon vivir juntas que en otras. Es decir, ¿qué lleva a los cónyuges del mismo sexo a salir del closet en Brasil? Para contestar la pregunta, el estudio se valió de los datos demográficos del Censo de 2010 disponibles en el Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA, Sistema IBGE de Recuperação Automática, en portugués) y, a partir de un levantamiento bibliográfico previo, condujo un análisis econométrico para

evaluar qué factores tuvieron una capacidad explicativa más significativa del fenómeno y en qué sentido (positivo o negativo).

La Historia Reciente de la Conyugalidad Homosexual en Brasil

La conyugalidad homosexual plantea retos e impases que extrapolan cuestiones identitarias individuales y tocan comprensiones de modelos de composición familiar que reflejan valores y fenómenos en diversas dimensiones. Esta revisión bibliográfica busca analizar qué factores se relacionan con la regulación, el reconocimiento y la expresión de la conyugalidad homosexual en la historia reciente de Brasil.

Luiz Mello (2005) se dedica a observar las reacciones de parlamentarios y de sectores de la sociedad civil al Proyecto de Ley n.º 1151/95 (PL 1151/95), sometido en 1995 por la diputada Marta Suplicy, visando la reglamentación de la unión civil entre parejas del mismo sexo. Para el autor, el año de 1995 es el punto de inicio de la generalización de los debates alrededor del reconocimiento social y jurídico de la conyugalidad homosexual en el seno de la sociedad brasileña.

Mello (2005) subraya dos esferas retóricas de tensión. Aunque los defensores del proyecto tuvieran el cuidado de no referirse a él como si fuera una propuesta de reglamentar el matrimonio entre parejas del mismo sexo, lo que, según la interpretación de la época, era inconstitucional, los opositores se apoyaron en representaciones religiosas y familiares para combatir el proyecto de ley. Por un lado, si bien reconocieron el derecho de mantener relaciones afectivo-sexuales con personas del mismo sexo y si bien no exigieron la prohibición de la homosexualidad, los sectores religiosos cristianos no estaban dispuestos a flexibilizar sus concepciones de matrimonio al punto de permitir que el Estado extendiera algunas protecciones típicas de la conyugalidad heterosexual a las parejas del mismo sexo, que, según ellos, continuaba siendo una manifestación pecaminosa e inmoral que no debería ser estimulada o protegida (MELLO, 2005)¹.

Por otro lado, había también un miedo de que este tipo de concesión pudiera agravar aún más la fragilización que el modelo universal de familia enfrentaba dentro de su misma lógica heterosexual. Las luchas por el derecho al divorcio y los conflictos por el reconocimiento de las familias monoparentales e interraciales en Brasil ya ponían en duda el modelo heteronormativo tradicional y se temía que la aprobación del Proyecto 1151/95 pudiera empeorar la ‘crisis de la familia’ (MELLO, 2005). Sin embargo, hay que considerar que este miedo estuvo más restringido a sectores cristianos y que la relación de otras denominaciones religiosas con la conyugalidad homosexual suelen ser distintas. En un capítulo de su libro, analizando la relación que muchos autores habían identificado entre homosexualidad masculina y religiones de matriz africana, Peter Fry (1982) señala una incidencia significativa de líderes religiosos “afeminados” o declaradamente

¹ La fórmula “una cosa es amar el pecador, otra cosa es aceptar el pecado” (ARQUIDIÓCESIS DE RIO DE JANEIRO, 2013) ilustra el posicionamiento de sectores católicos, que, aunque pretendan aceptar los homosexuales, rechazan la homosexualidad en calidad de pecado.

homosexuales en el seno de religiones de origen africano, especialmente en las regiones Norte y Nordeste de Brasil. A partir de su levantamiento bibliográfico, el autor ofrece dos interpretaciones. Por un lado, las religiones de origen africano serían más permisivas frente a la homosexualidad porque los roles de liderazgo religiosos son frecuentemente ejercidos por mujeres y, así, serían más favorables a la expresión de feminidad en los homosexuales, a través de la posesión de espíritus femeninos. Por otro lado, los gais, como categoría social marginalizada, se valdrían de estos espacios para ganar una posición más elevada (FRY, 1982). Además, analizando el caso de la ciudad de Belém, el autor observa que, si para la clase media urbana la homosexualidad era vista como patología o desvío, para los practicantes de religiones de matriz africana, ella era comprendida como un hecho de la vida particular, que la religión no podía juzgar (FRY, 1982).

Uziel *et al.* (2006), por su parte, analizan las reacciones de los movimientos LGBTI a la propuesta. Los autores subrayan las críticas que algunos militantes hicieron contra el proyecto de ley, diciendo que el reconocimiento de la conyugalidad homosexual en el PL 1151/51 habría quedado restringido a asuntos patrimoniales, ignorando cuestiones relacionadas a la filiación. En efecto, el proyecto inicial fue rápidamente adaptado en función de alejarlo de la idea de matrimonio y acercarlo a la noción jurídica de sociedad, una estrategia que visaba contornear la oposición en el poder legislativo y lograr su aprobación. Así, fue excluido del proyecto cualquier posibilidad de interpretación que permitiera que la ley fuera aplicada de conforme a extender a la conyugalidad homosexual la categoría de familia – la adopción y la crianza de niños por parejas del mismo sexo, por ejemplo, eran expresamente prohibidas en la propuesta-. Por ende, el proyecto se quedaba restringido a asuntos materiales y, por eso, algunos militantes lo acusaban de ser excesivamente ‘elitista’. Sin embargo, muchos reconocían que la propuesta significaba un avance, aunque fuera extremadamente limitado (UZIEL *et al.*, 2006).

Miriam Pillar Grossi (2003) se dedica a identificar los orígenes contemporáneos de la emergencia (o de la ‘salida del closet’) de la conyugalidad homosexual en el caso de Brasil. La autora retoma producciones anteriores que destacan el impacto que tuvo el SIDA sobre la comunidad gay, impulsando la conyugalidad monogámica como instrumento de protección a la contaminación y de reducción de estigmatización (GROSSI, 2003). En verdad, la epidemia del SIDA tuvo un impacto radical en la trayectoria de reconocimiento de prácticas no heteronormativas, como apunta Richard Miskolci (2007), siendo responsable de la desradicalización del movimiento queer que emergía en los años 1970. Desde fines del siglo XIX, la homosexualidad movilizó mecanismos legales y psiquiátricos hacia la ampliación del control sobre esta práctica sexual, considerada como desviante y como amenaza a la reproducción biológica y, de forma general, a un sistema de valores que sustentaba un orden social específico. El proceso de criminalización y patologización de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo atravesó la vuelta del siglo y se mantuvo por casi toda la primera mitad del siglo XX. El punto de viraje fue el episodio de Stonewall en 1969, que inauguró un proceso progresivo de organización y expansión de movimientos sociales que defendían la des-criminalización y

despatologización de las identidades no heterosexuales. Sin embargo, la trayectoria de afirmación y desestigmatización de las prácticas no heteronormativas tuvo un fuerte impacto con el surgimiento del SIDA, que, según Miskolci, “reavivó antiguos pánicos sexuales” (MISKOLCI, 2007, p. 108, nuestra traducción). La epidemia hizo que los movimientos se reorganizaran, incorporando objetivos más integradores, hacia un combate contra la estigmatización producida por el SIDA, y dejando de lado aspectos más transgresores o radicales de la lucha. En este contexto, las parejas fijas y la lucha por la unión civil emergen como instrumentos para combatir los estigmas sociales de promiscuidad y para normalizar las identidades lesbiana y gay (MISKOLCI, 2007).

Miriam Grossi (2003) también subraya la diseminación del modelo individualista de pareja DINC (es decir, double income, no children), que no solo habría permitido un cuestionamiento del modelo heteronormativo de forma general, sino también habría fomentado la composición de parejas lésbicas y gais en las grandes metrópolis. Así, al final, el cosmopolitismo habría permitido la emergencia de variaciones de modelos de familia que no comprenderían solamente la conyugalidad homosexual, sino también las familias monoparentales y las parejas sin hijos, por ejemplo (GROSSI, 2003; MELLO, 2005). No obstante, estos modelos de constitución familiar y composición conyugal no están exentos de jerarquizaciones, lo que Luiz Mello (2006), en otro texto, llama de “opresión sexual” e ‘injusticia erótica’, fenómenos que establecen un orden de valor entre las formas válidas de conyugalidad.

James Green (2000), en su trabajo sobre la historia de la homosexualidad masculina en Brasil durante el siglo XX, observa relaciones similares entre expresión de la conyugalidad homosexual y concentración urbana. En primer lugar, el autor subraya que, a lo largo del siglo XX, las grandes ciudades estuvieron radicalmente más conectadas a Estados Unidos y Europa que el resto del territorio brasileño, lo que permitió que emergieran identidades y subculturas altamente inspiradas en las influencias gais estadounidenses y europeas, favoreciendo la expresión de la conyugalidad homosexual y, de manera general, de la homosexualidad en estos rincones (GREEN, 2000). Además, el autor también habla del proceso de composición de los grandes centros urbanos brasileños, notablemente São Paulo y Rio de Janeiro, que emergieron en cuanto tales a través de procesos de migración masiva del campo hacia las ciudades durante las décadas del 50 y 60, período de desarrollo de la industrialización en Brasil. Green (2000) observa que las grandes ciudades atrajeron no sólo campesinos que buscaban mejores oportunidades de vida en los nuevos puestos de empleo en la ciudad, sino también jóvenes homosexuales de pequeños pueblos que, tomando conciencia de su propia sexualidad, buscaron las metrópolis como zonas de refugio de las presiones familiares. Para el autor, salir de la ciudad de provincia significa huir “de la supervisión y del control familiar, así como de las presiones para casarse y tener hijos” (GREEN, 2000, p. 255, nuestra traducción).

Miriam Grossi (2003) también subraya el rol de las telenovelas en la trayectoria del reconocimiento de las parejas del mismo sexo en Brasil y Leandro Colling (2007) identifica tres fases de la representación de lesbianas y

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

gais en este tipo de producción. En un primer momento, que corresponde al período entre 1974 (primera aparición de un personaje homosexual en una telenovela en Brasil) y mediados de 1980, las telenovelas se valían de la imagen del homosexual crimoso, que comete crímenes pasionales. En un segundo período, en la década de los 80 hasta inicios de los años 2000, los gays y las lesbianas aparecen cada vez más, pero como personajes estereotipados (el gay bicha louca o la lesbiana butch). Es en este período en que acontece el primer beso homosexual de la historia de las telenovelas de Brasil (se trata de un beso lésbico en la telenovela *Um sonho a mais*, de 1985) (COLLING, 2007).

Por fin, a partir de mediados de los años 90, aparecen los primeros personajes y romances no estereotipados, que se valen, sin embargo, de una ‘narrativa de la revelación’, que mantiene la ambigüedad de la homosexualidad hasta el final de la trama, una estrategia que permite que el público incorpore el personaje homosexual como “persona normal” (COLLING, 2007). Colling clasifica esa tercera fase como “heteronormativa” y discute cómo los movimientos LGBTI y los teóricos queers divergen en sus interpretaciones: mientras los primeros abrazan este tipo de producción como una manera de incluir a los homosexuales dentro de la categoría de “normal”, los últimos rechazan los intentos de asimilación de los comportamientos no heteronormativos a la regla heterosexual. De todas maneras, el autor cree que la presencia de lesbianas y gays en las telenovelas ha permitido que estos sectores fueran más visibilizados y aceptados (COLLING, 2007).

Richard Miskolci (2007), a su vez, presenta cuestionamientos al intento de domesticación de los movimientos de afirmación de identidades queer, domesticación que se ha manifestado especialmente, según el autor, en la expresión de la conyugalidad homosexual y en la lucha por la unión civil. Así como Mello (2005), Miskolci cree que las transformaciones que se han pasado en el seno de la estructura familiar heterosexual, como las nuevas técnicas reproductivas y las diferentes formas de paternidad, hicieron que emergiera un pánico moral que presenta a los LGBTI como chivo expiatorio y que los responsabiliza por todos los cambios a los cuales este pánico moral se opone. Así, la conyugalidad y la unión civil surgen como respuestas moderadas de expresión no heterosexual, que, aunque parezcan avances, marginalizan otras formas no heteronormativas de relacionarse, que son consideradas inaceptables y, por ende, ilegítimas (MISKOLCI, 2007).

Por tanto, la literatura levantada identifica que los intentos de regulación de la conyugalidad homosexual tienen diversos orígenes y tocan representaciones en el ámbito de la religión, de la familia, de la modernidad y de los medios de comunicación (MELLO, 2006). Esos factores levantados por la revisión de bibliografía orientaron la selección de las variables demográficas empleadas en el modelo a partir de los datos disponibles en las bases de datos del gobierno brasileño, especialmente el Censo demográfico de 2010.

Metodología

Para evaluar cuáles factores demográficos fueron significativos para explicar el nivel de parejas del mismo sexo que vivían juntas y que lo

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

asumieron en cada ciudad, se realizaron, inicialmente, modelos simples que tomaron como variables explicativas, separadamente, cada una de las variables demográficas levantadas y como variable explicada, el porcentaje de personas que declararon vivir con un compañero del mismo sexo. En seguida, se condujo un modelo de sección transversal (es decir, observando un período único y varias variables) a través de una regresión lineal múltiple que tomó como variables explicativas las estadísticas demográficas por municipio y como variable explicada el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja de mismo sexo. El modelo utilizado fue:

$$parejasg = a_0 + \sum_{m=1}^n a_m x_{mi}$$

donde $parejasg$ es la variable explicada, a_0 es una constante, la i representa cada observación (en el caso, hay 5,565 observaciones – el número de municipios considerados en el Censo de 2010) y la n , el número total de variables analizadas. La variable x_{mi} representa cada una de las observaciones de las variables explicativas y a_m es el coeficiente (es decir, el efecto marginal) asignado a cada variable a través de la regresión.

Se adoptó un riesgo $\alpha = 0.05$ para los testes de t de Student y se empleó el método de los mínimos cuadrados ordinarios (MCO), que minimiza los cuadrados de los errores entre los valores estimados para la variable explicada y los valores observados (WOOLDRIDGE, 2016). Los niveles de significancia de los coeficientes estimados fueron representados por “*” (valor de p inferior a 0.05), “**” (valor de p inferior a 0.01) y “***” (valor de p inferior a 0.001). En la sección del modelo de sección transversal, se privilegiaron los modelos en que todas las variables se mostraron significativas (es decir, que presentaron en las pruebas t de Student un valor de p inferior a 5%), aunque tuvieran una capacidad explicativa más pequeña (coeficientes de determinación inferiores). Todas las estadísticas demográficas observadas fueron retiradas de las bases de datos oficiales. Todas se refieren a datos por municipio y casi todas fueron dadas en forma de porcentaje², y no como valores absolutos o decimales, así sería posible capturar el impacto relativo de cada una de las variables explicativas. Para calcular las estimaciones y tratar los datos, fue empleado el software libre RStudio.

Cada una de las variables x_m representa un factor identificado por la bibliografía y que, en este trabajo, fue testado empíricamente en términos de variables demográficas. Se subraya que el artículo está interesado en evaluar todas las variables x_m (i.e. ninguna debe ser interpretada como una variable de control). Para evaluar los impactos de la religión, llevando en consideración las observaciones de la revisión de literatura, cuatro variables fueron seleccionadas: porcentaje de católicos, porcentaje de evangélicos, porcentaje de la población sin religión y porcentaje de practicantes de religiones de origen africano, todos para cada municipio. Estos datos no vinieron del universo del Censo de 2010, sino de la muestra estadística realizada por el IBGE para el Censo.

2 No fueron dadas en porcentaje: población total, población linealizada e incidencia del SIDA.

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Para estimar el impacto de los medios de comunicación, tomando en cuenta el rol de las telenovelas en la trayectoria del reconocimiento de la conyugalidad homosexual, fue observado el porcentaje de domicilios con televisión, un dato que tampoco viene del Censo directamente, sino de la estimativa realizada por el IBGE a partir de la muestra estadística levantada para el Censo de 2010.

Para evaluar si la modernidad tuvo una influencia en la autodeclaración de las parejas del mismo sexo que vivían juntas, se utilizó como unidad de mensuración el tamaño absoluto de la población – que indicaría aproximadamente lo cuán cosmopolita era la ciudad. Una vez que hay ciudades que son *outliers* (como São Paulo, que tenía más de 10 millones de habitantes), se asigna otra variable para ajustar las grandes diferencias entre el tamaño de la población, en que se linealizaron los valores de la población por municipio. Otra variable fue empleada para mensurar cuán cosmopolita es la ciudad: el porcentaje de la población urbana. Todos estos datos fueron obtenidos del universo del Censo de 2010.

Para evaluar si existe alguna relación entre el SIDA y el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo, se empleó su tasa de incidencia por 100 mil habitantes, calculada a través del número de nuevos diagnósticos de SIDA en 2010, datos disponibles a través de la base de datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN, Sistema de Informações de Agravos de Notificação, en portugués), del Ministerio de Salud de Brasil. La tasa de incidencia fue calculada conforme a la metodología de la Organización Panamericana de Salud (REDE, 2008):

$$\text{tasa de incidencia} = \frac{\text{número de nuevos casos en el municipio en 2010}}{\text{población del municipio en 2010}} \times 100,000$$

Para estos cálculos, los datos sobre el tamaño de la población vinieron del Censo de 2010. Aunque se deben utilizar con cautela, los resultados de este análisis pueden indicar la existencia de una relación entre la composición de parejas homosexuales y la incidencia de infecciones de transmisión sexual (ITS), frente a lo que la monogamia se presentaría como una respuesta.

Por fin, el último grupo de variables explicativas seleccionadas se refiere a los modelos familiares que, aunque inseridos en la lógica heterosexual, desafían el modelo tradicional de familia. La primera variable fue el porcentaje de individuos con más de 10 años cuyo estado civil fue declarado como “divorciada” o “divorciado”. Para evaluar la relación que tuvieron los modelos familiares que desafían el modelo tradicional de familia, se consideró también el porcentaje de la población que era compuesto por mujeres responsables de sus domicilios, tomando en cuenta que el modelo tradicional de familia pone al hombre como jefe y responsable por la vivienda. Los datos sobre población divorciada vinieron de la muestra estadística realizada por el IBGE para el Censo de 2010, mientras que los datos de porcentaje de mujeres responsables de sus domicilios vinieron del universo del Censo.

En total, fueron analizadas 11 variables explicativas que representaron las cinco hipótesis que, observando la literatura, podrían explicar la expresión de la conyugalidad homosexual en Brasil: (i) población católica, población evangélica, población sin religión y población practicante de religiones de

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

origen africano, todos en porcentaje, para la hipótesis “religión”; (ii) porcentaje de domicilios con televisión para la hipótesis “televisión”; (iii) población absoluta, población linealizada y urbanización para la hipótesis “cosmopolitismo y urbanización”; (iv) incidencia de del SIDA para la hipótesis “SIDA”; y (v) porcentaje de personas divorciadas y de mujeres responsables de sus domicilios para la hipótesis “otras formas de composición familiar”.

Hay que reconocer también que, a pesar de la pregunta provocativa (¿qué lleva a las parejas gays a salir del closet?), los datos del IBGE tienen una interpretación extremadamente restrictiva, que, aunque pueda indicar posibles respuestas, no agota la cuestión sobre la conyugalidad homosexual. Primeramente, las cifras no representan la totalidad de las parejas lesbianas o gays que viven juntas, porque la metodología empleada exige que los encuestados se autodeclaren como tal, como ya fue discutido anteriormente. Además, los datos tampoco informan el número de parejas lesbianas y gays que existían en Brasil en el 2010, ya que no todas las parejas viven juntas. Finalmente, ellos tampoco muestran el tamaño de la población homosexual en los municipios, porque hay lesbianas y gays que forman parejas.

Asimismo, hay que reconocer que el porcentaje de parejas del mismo sexo puede tener al menos tres interpretaciones. Primeramente, éste puede traducir el tamaño de la población homosexual del municipio, porque se esperaría que haya más parejas homosexuales donde hay más homosexuales. El porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo también puede indicar si, dada una determinada población homosexual, hay más o menos formación de parejas entre lesbianas y gays. Finalmente, un nivel más grande de parejas del mismo sexo declaradas puede también apuntar lo libre que se sienten las parejas para declararse a los encuestadores del gobierno. En esta investigación se utilizó un abordaje más amplio, que comprendiera todas las interpretaciones, y se tomó los datos como indicadores del nivel de expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios brasileños. Sin embargo, en la interpretación de los resultados, se utilizó puntualmente uno u otro de los tres sentidos subrayados, a depender únicamente del levantamiento teórico hecho previamente.

La conyugalidad homosexual en el Censo de 2010: observaciones preliminares

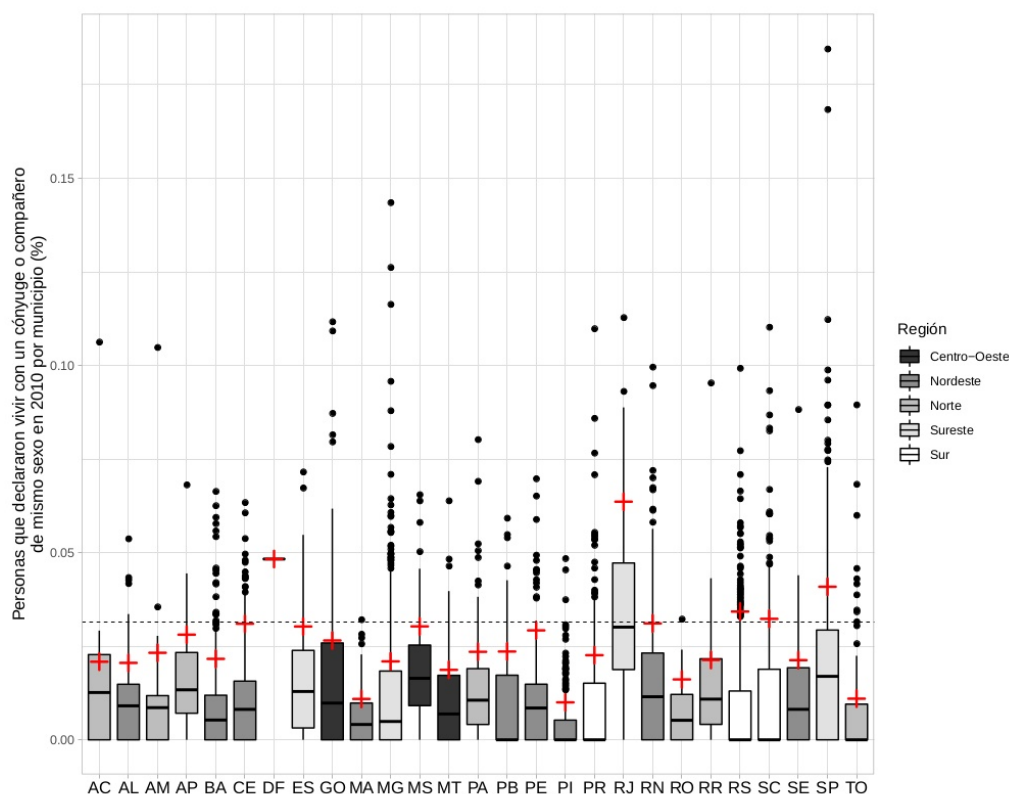
De manera general, como se puede observar en el diagrama de cajas de abajo, la mayor parte de los municipios tiene una media de personas que declararon vivir con un compañero del mismo sexo bajo la media nacional (de, aproximadamente, 0.0315%). Este fenómeno se explica porque la media nacional no es calculada a través de la media de los municipios, sino a través de la media de personas dentro del territorio nacional. Así, municipios que tienen una población más grande influyen más la media nacional que municipios más pequeños. Sin embargo, esto no es suficiente para concluir que ciudades más grandes necesariamente tienen más personas que declaran vivir con una pareja del mismo sexo (los resultados de los modelos lo indicarán más abajo).



Pedro de Souza Ferreira

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Ilustración 1. Diagrama de cajas del porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo en 2010 por municipio en Brasil, agrupados por estado y región³



Fuente: Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadro 1378 (IBGE, 2018a).

De todos los estados, sólo cinco tuvieron una media superior a la media nacional: el Distrito Federal, Rio de Janeiro, Rio Grande do Sul, Santa Catarina y São Paulo. De los 26 estados⁴, en catorce⁵ el límite inferior del segundo cuartil toca la línea de 0%, indicando que, en ellos, al menos el 25% de los municipios no hubo ninguna persona que hubiera declarado vivir con un compañero del mismo sexo. En seis estados⁶, el límite inferior del tercer cuartil toca el nivel de 0%, lo que muestra que, en ellos, al menos la mitad de los municipios no presentó personas que declararon vivir con un compañero del mismo sexo. Por otro lado, también en seis⁷ el límite inferior del segundo cuartil no toca el nivel de 0%, lo que indica que, en más de 75% de sus

3 El borde inferior de la caja indica el límite mínimo del segundo cuartil. El borde superior, el límite máximo del tercer cuartil. La línea horizontal central de la caja representa la mediana. Las líneas verticales abajo y arriba indican, respectivamente, el primer y cuarto cuartil. Los puntos representan los municipios outliers. Las cruces indican la media de personas que lo declararon por estado (% de la población total del estado). La línea discontinua horizontal que cruza toda la tabla indica la media nacional.

4 Sin el Distrito Federal.

5 En la región Centro-Oeste: GO, MT. En la región Nordeste: AL, BA, CE, MA, PE, RN, SE. En la región Norte: AC, AM, RO. En la región Sudeste: MG, SP.

6 En la región Nordeste: PB, PI. En la región Norte: TO. En la región Sur: PR, RS, SC.

7 En la región Centro-Oeste: MS. En la región Norte: AP, RR, PA. En la región Sureste: ES, RJ.

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

municipios, hay al menos una persona que declaró vivir con una pareja del mismo sexo.

Sin embargo, a despecho de estas diferencias, la amplitud de las medias de los estados no es larga. El estado con la proporción más grande, Río de Janeiro, tiene un 0.0636% de su población formada por personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo, mientras que Piauí, que presentó la razón más pequeña, tiene 0.01%. En general, se puede decir que la expresión de la conyugalidad homosexual en Brasil es un fenómeno minoritario.

Análisis de las variables: los modelos simples

En esta sección, se buscó encontrar evidencias empíricas que sostuvieran individualmente las causalidades sugeridas por la bibliografía levantada. Se evaluó la capacidad explicativa de cada una de las variables independientemente, observando los valores de los coeficientes de determinación encontrados para cada regresión lineal. El coeficiente de determinación, también representado por R², representa la razón entre la variación estimada en la regresión y la variación observada, indicando cuán capaces son, en porcentaje, las variables explicativas tomadas en el modelo de explicar las variaciones en la variable explicada (WOOLDRIDGE, 2016). En el caso del modelo simple, como se toma apenas una variable, se analizará la capacidad explicativa de cada una individualmente.

Religión

De forma general, todas las variables sobre religión tuvieron, individualmente, una capacidad explicativa limitada. Ninguna tuvo un coeficiente de determinación más grande que 0.1, lo que indica que, individualmente, ellas son capaces de explicar menos del 10% de las variaciones en la población que declaró vivir con un compañero del mismo sexo en 2010. Este resultado indica que, individualmente, la religión parece no haber tenido un efecto grande sobre la expresión de la conyugalidad homosexual en Brasil, aunque no fuera nulo.

Cuadro 1. Regresiones MCO simples de la población que vivía con un cónyuge o compañero del mismo sexo (%) por poblaciones católica (%), evangélica (%), sin religión (%) y de religión de origen africano (%). Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. Los datos sobre religión no vinieron del universo del Censo, sino de la muestra estadística levantada por IBGE para el Censo de 2010. “E” representa notación científica (×10ⁿ). Los errores estándar robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis.

	Pob. católica (%)	Pob. Evang. (%)	Pob. sin relig. (%)	Pob. rel. afro. (%)
α_0	0.03783 *** (0.001366)	0.006194 *** (4.234E-04)	0.008223 *** (2.897E-04)	0.010902 *** (2.152E-04)
α_1	-3.437E-04 *** (1.697E-05)	3.358E-04 *** (2.501E-05)	7.126E-04 *** (4.916E-05)	0.008814 *** (8.460E-04)
R ²	0.08149	0.03824	0.04771	0.07086
observaciones	5,565	5,565	5,565	5,565

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas de mismo sexo) y 137 (religión) (IBGE; 2018a, IBGE, 2018b).



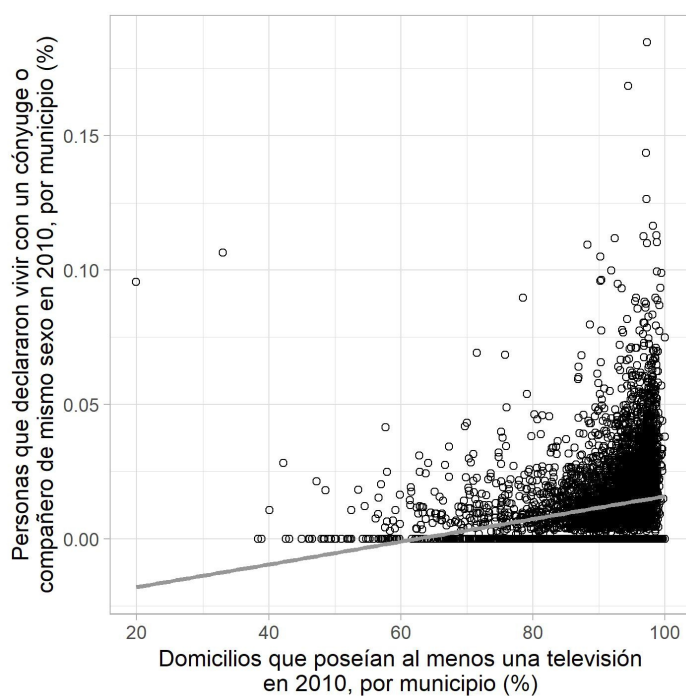
¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Aun así, hay que subrayar que, conforme se esperaba, el modelo estimó que el porcentaje de personas católicas en el municipio presentó un efecto negativo sobre el porcentaje de personas que vivían con una pareja del mismo sexo. Esto refleja la tensión descrita por Mello (2005) entre sectores religiosos, especialmente católicos, y los proyectos de ampliación de la concepción de conyugalidad a las parejas homosexuales. Por otro lado, en un primer análisis, el porcentaje de personas evangélicas pareció haber tenido un efecto positivo sobre el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo. Sin embargo, este resultado es demasiado débil (demostrado por el R^2 pequeño) y puede ser causado por variables no observadas. De hecho, cuando se analizó todas las variables en conjunto, este resultado no se sustentó, como será descrito en la sección siguiente.

Paralelamente, la regresión estimó un efecto positivo de la población sin religión sobre la expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios, aunque con una capacidad explicativa netamente inferior al de la población católica. Además, coincidiendo con el trabajo de Peter Fry (1982), hay una relación positiva entre expresión de conyugalidad homosexual y porcentaje de personas que siguen una religión de matriz africana, como se puede notar por el coeficiente positivo α_1 asignado. Hay que señalar también que esta variable tuvo una capacidad explicativa casi tan significativa como el porcentaje católico de la población, al que fue asignado el R^2 más grande, como se puede ver por el coeficiente de determinación de 0.07.

Televisión

Ilustración 2. Nube de puntos de los municipios brasileños en 2010, distribuidos por personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero del mismo sexo en 2010 (%), en el eje vertical, y por estimación de domicilios que poseían al menos una televisión (%), en el eje horizontal. La línea gris representa la regresión lineal.



Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas de mismo sexo) y 2249 (televisión) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018c).

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Cuadro 2. Regresión MCO simples de la población que vivía con un cónyuge o compañero de mismo sexo (%) por domicilios que poseían una televisión (%). Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. Los datos sobre domicilios con televisión no vinieron del universo del CENSO, sino de la muestra estadística levantada por e IBGE para el Censo del 2010. “E” representa notación científica ($\times 10^n$). Los errores estándares robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis.

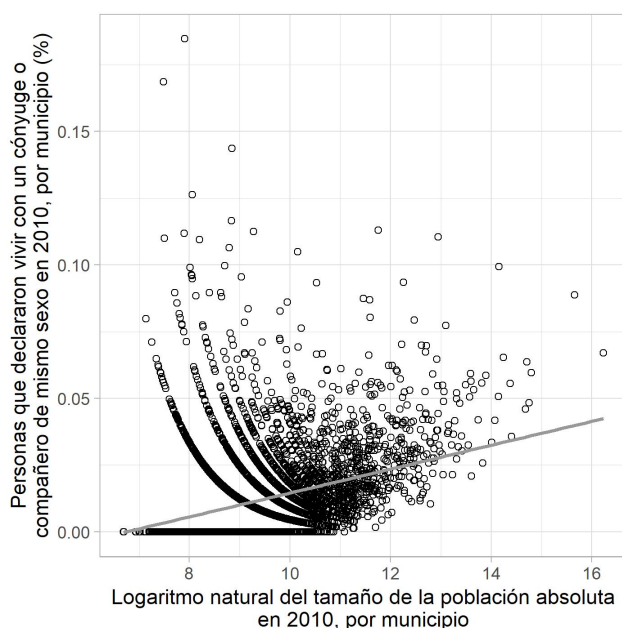
	Domicilios con televisión (%)
α_0	-0.026457 *** (0.003248)
α_1	4.228E-04 *** (3.601E-05)
R ²	0.04582
observaciones	5,565

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas de mismo sexo) y 2249 (televisión) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018c).

Individualmente, el porcentaje de domicilios con una televisión mostró una capacidad explicativa limitada, con un coeficiente de determinación cercano al 0.046, lo que indica que esta variable pudo explicar menos del 5% de las variaciones de parejas del mismo sexo entre los municipios brasileños en el 2010. No obstante, el impacto positivo de la televisión sobre la aceptación de la conyugalidad homosexual, como lo describe el análisis de Leandro Colling (2007) sobre los personajes lesbianas y gais en las telenovelas brasileñas, está presente en el modelo. La regresión estimó un efecto positivo del porcentaje de domicilios con televisión sobre la expresión de la conyugalidad homosexual en el municipio.

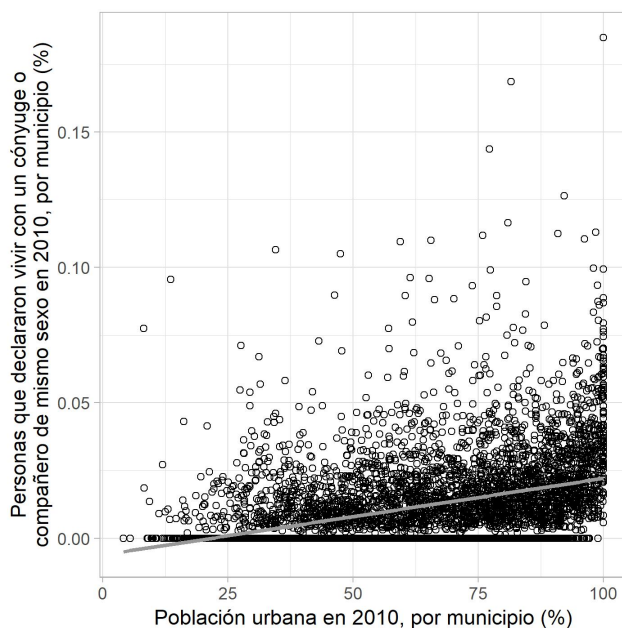
Población y urbanización.

Ilustración 3. A la izquierda, una nube de puntos de los municipios brasileños en 2010, distribuidos por personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero de mismo sexo en 2010 (%), en el eje vertical, y por el logaritmo natural del tamaño de la población absoluta, en el eje horizontal. A la derecha, una nube de puntos de los municipios brasileños en 2010, distribuidos por personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero de mismo sexo en 2010 (%), en el eje vertical, y por la población urbana (%), en el eje horizontal. Las líneas



Pedro de Souza Ferreira

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010



Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas de mismo sexo, población y urbanización) (IBGE, 2018a).

Cuadro 3. Regresiones MCO simples de la población que vivía con un cónyuge o compañero de mismo sexo (%) por población total del municipio, logaritmo natural de la población total del municipio y porcentaje de población urbana. Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. “E” representa notación científica ($\times 10^n$). Los errores estándar robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis.

	Población total	Población total linealizada	Población urbana (%)
α_0	0.011380 *** (2.849E-04)	-0.030163 *** (0.002095)	-0.006106 *** (5.714E-04)
α_1	1.623E-08 *** (6.294E-09)	0.004471 *** (6.294E-09)	2.827E-04 *** (9.663E-06)
R ²	0.04116	0.1002	0.1469
observaciones	5,565	5,565	5,565

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas de mismo sexo, población y urbanización) (IBGE, 2018a).

Los modelos estimados para las variables sobre población total y población urbana tuvieron una capacidad explicativa más grande que los modelos sobre las variables anteriores. Por haber presentado un coeficiente de determinación casi dos veces más grande que el de la población total absoluta, la población total linealizada (es decir, el logaritmo natural de la población total del municipio) tuvo una capacidad explicativa más grande que la población total absoluta y, así, se presume que la relación que existe entre el porcentaje de personas que viven con una pareja del mismo sexo y el tamaño del municipio es de naturaleza logarítmica, y no lineal. La interpretación de modelos con variables linealizadas es que, para cada aumento de 1% en la variable explicativa linealizada, se estima que la variable explicada va a aumentar aproximadamente $\alpha_1 \times 0.01$. Los resultados para el modelo que empleó el porcentaje de la población urbana, a su vez, tuvieron una capacidad explicativa



Pedro de Souza Ferreira

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

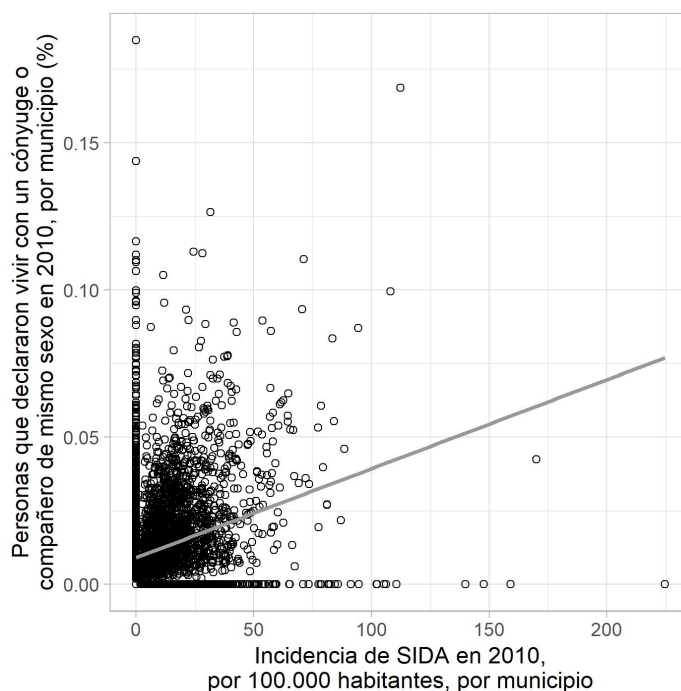
aún más grande, siendo capaz de explicar cerca del 15% de las variaciones de la expresión de la conyugalidad homosexual.

Asimismo, los coeficientes estimados asignados a las variables explicativas tomadas en los modelos confirman las hipótesis planteadas en la revisión bibliográfica. Al tamaño de la ciudad fue asignado un coeficiente positivo en los dos modelos. El segundo modelo estimó que un aumento del 1% en la población provocaría un aumento de aproximadamente 0.000045 (0.0044713×0.01) puntos porcentuales en el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo. De la misma manera, el modelo hecho utilizando el porcentaje de población urbana también asignó a esta variable un impacto positivo sobre la expresión de la conyugalidad homosexual. Estos resultados evidencian la relación positiva de las metrópolis y de la urbanización sobre la manifestación de las identidades homosexuales, como descrito por Miriam Grossi (2003) y James Green (2000).

Incidencia del SIDA

La tasa de incidencia del SIDA por 100 mil habitantes tuvo una capacidad explicativa significativa, pero no superior a 0.1. El coeficiente de determinación de cerca de 7.1%, superior a la media de los coeficientes encontrados en esta primera parte, indica que esta variable tiene una importancia significativa en la explicación del fenómeno de la expresión de la conyugalidad homosexual, aunque con capacidades limitadas.

Ilustración 4. Nube de puntos de los municipios brasileños en 2010, distribuidos por personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero de mismo sexo en 2010 (%), en el eje vertical, y por tasa de incidencia de SIDA por 100 mil habitantes en 2010 (%), en el eje horizontal. La línea gris representa la regresión lineal.



Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadro 1378 (parejas del mismo sexo), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; SINAN; 2019).

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Cuadro 3. Regresión MCO simples de la población que vivía con un cónyuge o compañero de mismo sexo (%) por tasa de incidencia de SIDA por 100 mil habitantes en 2010. Todos los datos se refieren a 2010, por municipio. “E” representa notación científica ($\times 10^n$). Los errores estándar robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis.

	Incidencia de SIDA en 2010, por 100 mil habitantes
α_0	0.009087 *** (3.052E-04)
α_1	3.020E-04 *** (3.015E-05)
R ²	0.04582
observaciones	5,565

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadro 1378 (parejas del mismo sexo), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; SINAN; 2019).

Asimismo, el coeficiente α_1 estimado es positivo, lo que significa que esta variable explicativa tiene un efecto marginal positivo sobre la variable explicada, coincidiendo con las observaciones hechas por Miskolci (2007) sobre el impacto que tuvo el SIDA sobre la trayectoria del movimiento LGBTI y, más específicamente, sobre la conyugalidad homosexual. Los resultados encontrados indican que, en contextos de gran incidencia del SIDA, hay una mayor expresión de conyugalidad homosexual, probablemente porque la monogamia surge como instrumento de reacción al estigma de promiscuidad y a la contaminación, como señalado por Grossi (2003). Sin embargo, no está en cuestión si la monogamia es o no un instrumento efectivo de prevención de infecciones de transmisión sexual, sino si los comportamientos de los homosexuales frente a la conyugalidad son orientados o no por contextos de mayor incidencia de IST (en este caso, de SIDA).

Otras formas de composición familiar: divorcios y mujeres responsables de domicilios

Como había sido indicado por Mello (2006) y Grossi (2003), los cuestionamientos al modelo familiar heterosexual dominante no tienen como única fuente las parejas homosexuales y mismo así otras formas de composición familiar inseridas dentro del contexto heterosexual ponen en duda el modelo que se propone como ideal. Los resultados del análisis econométrico coinciden fuertemente con estas observaciones. Analizando la relación que existe entre el porcentaje de personas divorciadas y el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo, es posible observar un coeficiente de determinación relativamente grande, la mayor de todas las variables analizadas individualmente. Esta variable, sola, fue capaz de explicar el 14.71% de las variaciones en la expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios brasileños, lo que indica que los divorcios presentan una capacidad explicativa significativa para el fenómeno de expresión de la conyugalidad homosexual, superior a todas las otras variables. La otra variable explicativa empleada, porcentaje de mujeres que eran responsables de

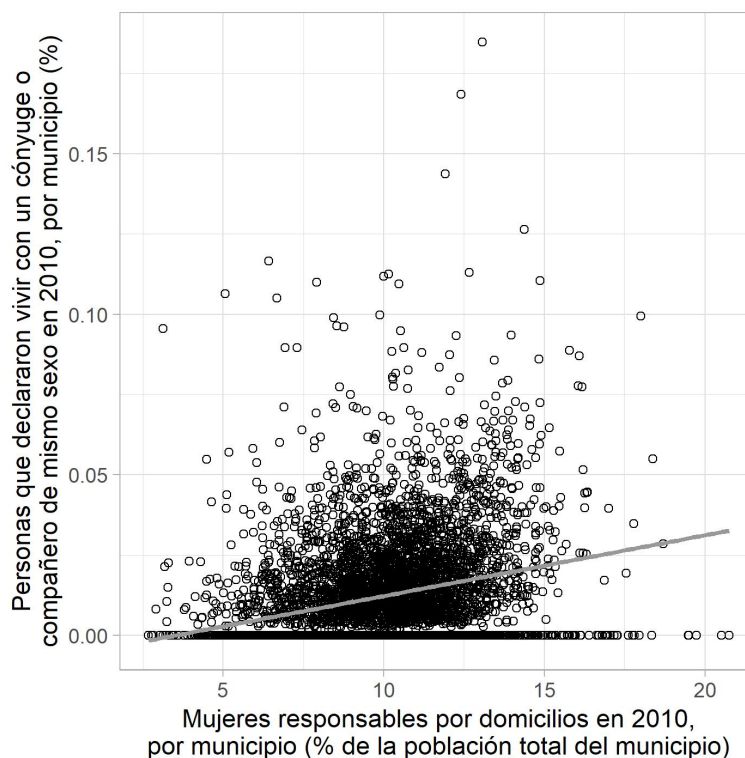


¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

domicilios (% de la población total del municipio), también tuvo una capacidad explicativa significativa, pero más pequeña (7.39% de las variaciones).

Además, el coeficiente α_1 positivo asignado a las dos variables demuestra que ellas tuvieron un impacto estimado positivo sobre el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo. Esto indica que, en municipios donde había expresiones familiares no tradicionales y, de forma más extensa, donde el modelo familiar era más cuestionado por la existencia de personas divorciadas y mujeres responsables de domicilios, la expresión de la conyugalidad homosexual era más frecuente.

Ilustración 5. A la izquierda, una nube de puntos de los municipios brasileños en el 2010, distribuidos por personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero del mismo sexo en el 2010 (%), en el eje vertical, y por estimación de personas divorciadas (%), en el eje horizontal. A derecha, nube de puntos de los municipios brasileños en 2010, distribuidos por personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero del mismo sexo en 2010 (%), en el eje vertical, y por porcentaje de mujeres que declararon ser responsables de domicilios (% de la población total del municipio), en el eje horizontal. Las líneas grises representan las regresiones lineales.



Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadro 1378 (parejas del mismo sexo), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; SINAN; 2019).

Cuadro 5. Regresiones MCO simples de la población que vivía con un cónyuge o compañero del mismo sexo (%) por personas divorciadas en el municipio (%) y mujeres responsables de domicilios (% de la población total del municipio). Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. Los datos sobre población divorciada no vinieron del universo del CENSO, sino de la muestra estadística levantada por IBGE para el Censo de 2010. “E” representa notación científica ($\times 10^0$). Los errores estándar robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis.

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

	Personas divorciadas (%)	Mujeres responsables por domicilios (% de la población total del municipio)
α_0	0.001004 * (4.386E-04)	-0.006643 *** (0.001013)
α_1	0.0051416 *** (2.225E-04)	0.001891 *** (1.080E-04)
R ²	0.1471	0.0739
observaciones	5,565	5,565

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas del mismo sexo y mujeres responsables de domicilios) y 3193 (personas divorciadas) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018d).

Análisis de las variables en conjunto: el modelo múltiple

Cuadro 6. Regresiones MCO múltiples de la población que vivía con un cónyuge o compañero del mismo sexo (%) por población divorciada (%), población urbana (%), población total linealizada, población católica (%), mujeres responsables de domicilios (% población total del municipio), tasa de incidencia del SIDA por 100 mil habitantes, población practicante de alguna religión de origen africano (%), población sin religión (%), porcentaje de domicilios con una televisión y población evangélica (%). Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. “E” representa notación científica ($\times 10^n$). Los errores estándares robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis. El coeficiente α_0 representa el intercepto. En negro, las variables que no se mostraron significativas (valor de p mayor que 0.05).

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
α_0	-0.005881 (5.523E-04)	-0.027469 (0.002004)	-0.016639 (0.002711)	-0.018818 (0.002710)	-0.017115 (0.002733)	-0.015646 (0.002694)	-0.020089 (0.003072)	-0.021539 (0.004266)	0.039853 (0.013096)
α_1 (divor.)	0.003166 (2.926E-04)	0.003125 (2.905E-04)	0.002773 (3.013E-04)	0.002610 (3.003E-04)	0.002406 (3.014E-04)	0.002276 (2.995E-04)	0.002460 (3.235E-04)	0.002411 (3.682E-04)	0.002123 (3.594E-04)
α_2 (urb.)	1.737E-04 (1.268E-05)	1.182E-04 (1.344E-05)	1.137E-04 (1.342E-05)	8.908E-05 (1.375E-05)	8.209E-05 (1.380E-05)	8.858E-05 (1.371E-05)	8.734E-05 (1.374E-05)	8.503E-05 (1.349E-05)	7.814E-05 (1.349E-05)
α_3 (ln pob.)		0.002678 (2.396E-04)	0.002421 (2.432E-04)	0.002279 (2.433E-04)	0.002064 (2.501E-04)	0.001852 (2.448E-04)	0.001827 (2.458E-04)	0.001837 (2.474E-04)	0.001675 (2.522E-04)
α_4 (catol.)			-9.776E-05 (1.611E-05)	-1.075E-04 (1.618E-05)	-9.959E-05 (1.593E-05)	-7.969E-05 (1.576E-05)	-2.912E-05 (2.404E-05)	-3.119E-05 (2.496E-05)	-6.418E-04 (1.205E-04)
α_5 (muj. r.)				6.275E-04 (1.012E-04)	5.853E-04 (9.966E-05)	4.445E-04 (1.007E-04)	4.070E-04 (1.023E-04)	4.020E-04 (1.015E-04)	3.904E-04 (1.009E-04)
α_6 (SIDA)					1.077E-04 (2.511E-05)	9.120E-05 (2.507E-05)	9.294E-05 (2.508E-05)	9.264E-05 (2.510E-05)	9.007E-05 (2.481E-05)
α_7 (rel. afr.)						0.003693 (5.896E-04)	0.003483 (5.942E-04)	0.003470 (5.941E-04)	0.002510 (6.121E-04)
α_8 (sin rel.)							1.779E-04 (6.156E-05)	1.807E-04 (6.127E-05)	-4.368E-04 (1.348E-04)
α_9 (tele.)								1.986E-05 (4.107E-05)	4.060E-05 (4.019E-05)
α_{10} (evang.)									-6.562E-04 (1.258E-04)
R ²	0.1809	0.2109	0.2158	0.222	0.2297	0.2402	0.2414	0.2415	0.2482
R ² ajst.	0.1806	0.2104	0.2153	0.2213	0.2289	0.2392	0.2403	0.2403	0.2469

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas del mismo sexo, población, urbanización y mujeres responsables de domicilios), 137 (religión), 2249 (televisión) y 3193 (personas divorciadas), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018b; IBGE, 2018c; IBGE, 2018d; SINAN; 2019).

El modelo múltiple fue hecho añadiendo gradualmente cada una de las variables explicativas exploradas en la sección anterior, por orden del tamaño del coeficiente de determinación asignado en los modelos simples. Se hizo así para que se pudiera observar el comportamiento de las significancias estadísticas y de los coeficientes de determinación ajustados (también conocidos como R^2 ajustados), que permiten comparar modelos que poseen números distintos de variables explicativas (WOOLDRIDGE, 2016). En el Cuadro 6, cada columna representa una regresión hecha con un número distinto de variables explicativas.

Las regresiones revelan que casi todas las variables explicativas indicadas fueron significativas. Sin embargo, el porcentaje de población católica del municipio presentó errores estándares excesivamente grandes cuando se consideró todas las ocho primeras variables, en los modelos 7 y 8 (no pasando por el riesgo α asumido). En cuanto se añadió la variable explicativa sobre el porcentaje de población evangélica en el modelo 9, el porcentaje de población católica volvió a mostrarse representativo. Asimismo, el porcentaje de domicilios con una televisión presentó errores estándares grandes que indican que, en este modelo múltiple, esta variable no tuvo una real relación con el fenómeno observado de expresión de la conyugalidad homosexual. Además, el coeficiente de determinación del modelo por no haber aumentado de forma significativa (de 0.2414 para 0.2415) y por haberse mantenido estable el coeficiente de determinación ajustado (0.2403), se supone que añadir el porcentaje de domicilios con una televisión no contribuye para la capacidad explicativa del modelo. Así, en el modelo final, se desconsideró esta variable.

Por fin, es necesario evaluar la existencia de multicolinealidad entre las nueve variables explicativas. El problema de la multicolinealidad es que, todo es más constante y “es mejor que haya menos correlación entre la variable y las otras variables independientes” (WOOLDRIDGE, 2016, p. 101, nuestra traducción) cuando se estima su efecto sobre la variable dependiente. En otras palabras, la existencia de multicolinealidad significa que, debido a grandes colinealidades, una (o más) variable(s) traduce(n) la misma información que otra (u otras) variable(s). Para evaluar la existencia de multicolinealidad, se empleó el Factor de Inflación de la Variancia (varianza) (FIV). No hay un límite preciso para el FIV que indique la existencia de multicolinealidad, pero valores grandes sugieren que el modelo sufre de este problema (WOOLDRIDGE, 2016)⁸.

Cuadro 7. Regresión MCO múltiple de la población que vivía con un cónyuge o compañero del mismo sexo (%) por todas las variables, excepto porcentaje de domicilios con una televisión. Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. “E” representa notación científica (. Los errores estándares robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis

8 Se empleó la biblioteca “mctest” en R para calcular el FIV.

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

	(9)		(10)	
	Estimaciones	FIV	Estimaciones	FIV
α_0	0.039853 ** (0.013096)		0.041536 ** (0.012767)	
α_1 (divor.)	0.002123 *** (3.594E-04)	2.272386	0.002229 *** (3.163E-04)	2.040952
α_2 (urb.)	7.814E-05 *** (1.349E-05)	2.204391	8.295E-05 *** (1.372E-05)	2.046237
α_3 (ln pob.)	0001675 *** (2.522E-04)	1.363325	0.001658 *** (2.511E-04)	1.358016
α_4 (catol.)	-6.418E-04 *** (1.205E-04)	40.86889	-6.252E-04 *** (1.203E-04)	40.16151
α_5 (muj. r.)	3.904E-04 *** (1.009E-04)	1.38673	4.006E-04 *** (1.017E-04)	1.378657
α_6 (SIDA)	9.007E-05 *** (2.481E-05)	1.211544	9.074E-05 *** (2.480E-05)	1.210256
α_7 (rel. afr.)	0.002510 *** (6.121E-04)	1.34592	0.002556 *** (6.128E-04)	1.338757
α_8 (sin rel.)	-4.368E-04 ** (1.348E-04)	7.675997	-4.298E-04 ** (1.346E-04)	7.658874
α_9 (tele.)	4.060E-05 (4.019E-05)	1.567785	(descartada)	
α_{10} (evang.)	-6.562E-04 *** (1.258E-04)	21.59451	-6.428E-04 *** (1.262E-04)	21.36986
R ²	0.2402	02482	0.248	02482
R ² ajst.	0.2392	02469	0.2468	02469

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (parejas de mismo sexo, población, urbanización y mujeres responsables de domicilios), 137 (religión), 2249 (televisión) y 3193 (personas divorciadas), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018b; IBGE, 2018c; IBGE, 2018d; SINAN; 2019).

En el Cuadro 7, se puede ver que tres variables sobre religión (población católica, población evangélica y población sin religión) son, muy probablemente, una fuente de multicolinealidad, con grandes valores de FIV. Este resultado es esperado una vez que los porcentajes de confesión religiosa son, de cierta forma, mutuamente excluyentes. Es decir, probablemente, un aumento de número de católicos se pasa en detrimento del número de evangélicos – y viceversa. Para precisar la fuente del problema de multicolinealidad, se calculó las correlaciones parciales de las variables independientes, presentadas en el Cuadro 8, lo que permitió que se identificara la existencia de colinealidad⁹.

9 Se empleo la biblioteca “ppcor” en R para calcular las correlaciones parciales.



¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Cuadro 8. Correlaciones parciales de las nueve variables independientes

	urb.	ln pob.	catol.	muj. resp.	SIDA	rel. afro.	sin relig.	evang.
divor.	0.447870	-0.092024	-0.240586	0.120880	0.098041	0.059557	-0.274834	-0.149257
urb.		0.228158	-0.059810	0.289568	0.083082	-0.077065	-0.024366	-0.051403
ln pob.			-0.151535	0.069953	0.130327	0.074495	-0.082147	-0.126777
catol.				0.035796	-0.036945	-0.283389	-0.906066	-0.964923
muj. resp.					0.041644	0.135651	0.064071	-0.009578
SIDA						0.121570	-0.040101	-0.021873
rel. afro.							-0.162487	-0.298765
sin relig.								-0.831308

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (población, urbanización y mujeres responsables de domicilios), 137 (religión), 2249 (televisión) y 3193 (personas divorciadas), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018b; IBGE, 2018c; IBGE, 2018d; SINAN; 2019).

Las correlaciones sugieren una fuerte correlación entre población católica y población evangélica y una fuerte correlación entre población católica y población sin religión. Igualmente, hay una correlación entre población evangélica y población sin religión, pero menos fuerte. Para intentar solucionar el problema, se hicieron dos modelos distintos, uno apenas con población católica y otro con las dos últimas, y se observó el comportamiento de los valores de FIV.

Cuadro 9. Regresión MCO múltiple de la población que vivía con un cónyuge o compañero del mismo sexo (%) por todas las variables, excepto porcentaje de domicilios con una televisión. Todos los datos se refieren al 2010, por municipio. “E” representa notación científica (. Los errores estándares robustos a heteroscedasticidad están debajo de los coeficientes estimados, entre paréntesis.

	(11)		(12)		(13)	
	Estimaciones	FIV	Estimaciones	FIV	Estimaciones	FIV
α_0	-0.015646 *** (0.002694)		-0.022759 *** (0.002103)		-0.022869 *** (0.002084)	
α_1 (divor.)	0.002276 *** (2.995E-04)	1.845335	0.002607 *** (3.228E-04)	1.922819	0.002563 *** (2.905E-04)	1.719363
α_2 (urb.)	8.858E-05 *** (1.371E-05)	2.038596	8.812E-05 *** (1.374E-05)	2.038917	8.794E-05 *** (1.372E-05)	2.037735
α_3 (ln pob.)	0.001852 *** (2.448E-04)	1.333815	0.001863 *** (2.453E-04)	1.326832	0.001854 *** (2.459E-04)	1.319384
α_4 (catol.)	-7.969E-05 *** (1.576E-05)	1.364143	(descartada)		(descartada)	
α_5 (muj. r.)	4.445E-04 *** (1.007E-04)	1.355375	3.767E-04 *** (1.023E-04)	1.376890	3.866E-04 *** (9.984E-05)	1.337956
α_6 (SIDA)	9.120E-05 *** (2.507E-05)	1.207795	9.450E-05 *** (2.513E-05)	1.208604	9.403E-05 *** (2.520E-05)	1.205271
α_7 (rel. afr.)	0.003693 *** (5.896E-04)	1.187299	0.003446 *** (5.970E-04)	1.231243	0.003473 *** (5.953E-04)	1.218794
α_8 (sin rel.)	(descartada)		2.405E-04 *** (4.634E-05)	1.371272	2.299E-04 *** (1.166025)	1.166025
α_{10} (evang.)	(descartada)		-1.506E-05 (2.594E-05)	1.472872	(descartada)	
R ²	0.2402		0.2413		0.2412	
R ² ajst.	0.2392		0.2402		0.2402	

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Fuente: cálculos del autor basados en datos del Sistema IBGE de Recuperación Automática (SIDRA), Censo Demográfico 2010: Cuadros 1378 (población, urbanización y mujeres responsables de domicilios), 137 (religión), y 3193 (personas divorciadas), y en datos del Sistema de Informaciones de Agravios de Notificación (SINAN) (IBGE, 2018a; IBGE, 2018b; IBGE, 2018d; SINAN; 2019).

Se pudo observar que la separación de las tres variables problemáticas en dos modelos distintos solucionó el problema de colinealidad, una vez que sus valores de FIV se quedaron debajo de 2. Sin embargo, en el modelo 12, que tuvo la capacidad explicativa (R^2) más grande, la variable “población evangélica” se volvió estadísticamente insignificante. Por eso, en el modelo 13, se la desconsideró, lo que no cambió en R^2 ajustado. Sin la variable población evangélica, el modelo todavía siguió con una capacidad explicativa superior al modelo 11 (que utilizó la variable “población católica”). Estas evidencias sugieren lo difícil que es diferenciar los efectos de distintas confesiones religiosas (especialmente cristianas) sobre la variable explicada elegida.

Así, una vez tratados los problemas multicolinealidad y descartadas todas las variables explicativas estadísticamente insignificantes, en el modelo final (13), la expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios brasileños pudo ser explicada por siete variables: el porcentaje de población divorciada, el nivel de urbanización, el tamaño linealizado de la población, el porcentaje de mujeres responsables de domicilios, la incidencia del SIDA, el porcentaje de practicantes de religiones de origen africano, y el porcentaje de población sin religión. El modelo final logró explicar el 24.12% de las variaciones en el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo, lo que significa que, en Brasil, las siete variables levantadas explican casi un cuarto de la expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios brasileños.

Como los análisis preliminares ya habían indicado, las variables sobre población urbana y población total linealizada tuvieron un coeficiente positivo y, por ende, demostraron haber tenido un impacto positivo sobre la expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios brasileños. Lo mismo se aplica a las variables que se referían a la población divorciada, al porcentaje de mujeres responsables de domicilios, a la incidencia del SIDA y al porcentaje de personas que declararon seguir una religión de origen africano. Además, estos resultados no son apenas coherentes con los análisis preliminares (que habían estimado efectos positivos para estas seis variables), sino también con las regresiones hechas en el Cuadro 6, en las que siempre les fue asignado coeficientes positivos. Así, se concluye que ellas tuvieron impactos coherentemente positivos sobre la expresión de la conyugalidad homosexual en los municipios brasileños.

Por otro lado, las otras tres variables presentaron algunas particularidades. El porcentaje de población católica siempre demostró haber tenido un impacto negativo sobre la expresión de la conyugalidad homosexual, tanto en el modelo final como en el análisis preliminar y en los modelos de los Cuadros 6 y 7, teniendo, así, un impacto estimado coherentemente desfavorable con la manifestación de la conyugalidad homosexual. El porcentaje de personas que declararon no seguir una religión tuvo un impacto estimado positivo sobre el

número de parejas del mismo sexo en el análisis preliminar y también en los dos primeros modelos en donde fue considerado en el Cuadro 6 (modelos 7 y 8). No obstante, cuando se consideró el porcentaje de población evangélica del municipio, se estimó un impacto negativo del porcentaje de población sin religión – tanto en modelo 9 como en el modelo 10 (Cuadros 6 y 7). De manera similar, el porcentaje de población evangélica, cuando fue considerado sólo en el análisis preliminar, tuvo un impacto estimado positivo, pero, llevando en cuenta otras variables, demostró un efecto negativo sobre la expresión de la conyugalidad homosexual.

Además, la existencia de una fuerte correlación entre las tres variables (especialmente entre las poblaciones católica y evangélica) hace distinguir que sus impactos sean una tarea difícil, al menos utilizando la metodología empleada. Así, los resultados sobre religión tuvieron aspectos ambivalentes tanto porque algunas religiones presentaron un impacto coherentemente positivo (religiones de origen africano) o negativo (catolicismo), como también porque otras manifestaciones religiosas (religiones evangélicas y población sin religión) demostraron impactos tanto positivos, como negativos, dependiendo únicamente de las otras variables con las cuales ellas fueron consideradas. Sin embargo, en el modelo final, la población sin religión sí tuvo efectos positivos sobre la expresión de la conyugalidad homosexual.

Conclusión

Los resultados encontrados son, en su casi totalidad, compatibles con las referencias teóricas levantadas, proporcionándoles evidencias empíricas. La indisposición de sectores religiosos frente a la conyugalidad homosexual, como se ve ilustrado en los debates alrededor del Proyecto de Ley n.º 1151/95 (que se mantendrían hasta mediados de los años 2005) explica por qué los niveles más grandes de población católica y/o evangélica en un municipio son asociados a proporciones más bajas de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo, aunque se deba considerar estos resultados con cautela. Las dos variables fueron excluidas del modelo final por presentar fuerte colinealidad y la variable “población evangélica” tuvo efectos ambivalentes (MELLO, 2006; MELLO, 2005). Por otro lado, una mayor presencia de religiones de origen africano parece haber acompañado una mayor expresión de la conyugalidad homosexual, lo que coincide la relación subrayada por Fry (1982) entre estas religiones y la homosexualidad.

Asimismo, la presencia de composiciones demográficas que desafían el modelo nuclear tradicional, que se torna cada vez más minoritario, parece contribuir para que existan más personas declarando vivir con sus parejas del mismo sexo (UZIÉL *et al*, 2006; MELLO, 2006). En este sentido, el modelo final demuestra que niveles más grandes de personas divorciadas y de mujeres que son responsables de domicilios están generalmente asociados a proporciones más grandes de expresiones de conyugalidad homosexual. Poblaciones más grandes y mayores concentraciones urbanas también parecen acompañar mayores porcentajes de personas que declararon vivir con parejas del mismo sexo, lo que coincide con las reflexiones de Grossi (2003) sobre el nexo entre cosmopolitismo/individualismo y conyugalidad homosexual y con

¿Qué Lleva a las Parejas del Mismo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

las observaciones de Green (2000) sobre la relación entre el fenómeno de urbanización y la homosexualidad.

La incidencia del SIDA parece también determinar la manifestación de la conyugalidad homosexual, una vez que, como indica Miskolci (2007), los homosexuales generalmente buscan la monogamia para evitar el contagio y el estigma que lo acompaña. Por fin, aunque el modelo final no considere el porcentaje de domicilios con televisiones, por haber demostrado no tener relación con el fenómeno cuando se consideró todas las otras variables, la relación positiva entre esta variable y el porcentaje de personas que declararon vivir con una pareja del mismo sexo encontrada en el análisis preliminar refleja la evolución que tuvo la conyugalidad homosexual en las telenovelas, como identificado por Colling (2007).

Sin embargo, el modelo plantea dos cuestiones finales. Primero, el porcentaje de población sin religión parece haber tenido un efecto positivo sobre la expresión de la conyugalidad homosexual, pero este resultado debe ser interpretado con cuidado. El impacto de esta variable fluctuó a lo largo del ejercicio, asumiendo valores a veces positivos y a veces negativos. Aunque la bibliografía levantada no haya descrito ningún aspecto particular sobre la relación entre conyugalidad homosexual y ausencia de religiosidad, el hecho de haber asociado la religión a la hostilidad contra las parejas del mismo sexo hizo pensar que habría una relación positiva entre ausencia de religiosidad y expresión de conyugalidad homosexual. El modelo final validó esta observación, pero ella no fue coherente en todos los modelos.

La otra cuestión toca la capacidad explicativa del modelo. Aunque varios aspectos hayan sido levantados y analizados, el modelo final tiene una capacidad limitada para explicar la expresión de la conyugalidad homosexual identificada por el Censo del 2010. Su coeficiente de determinación es de 0.2412, lo que significa que él solo pudo explicar 24.12% de las variaciones en el porcentaje de personas que declararon vivir con un cónyuge o compañero del mismo sexo. Esto señala que, a pesar de los esfuerzos en intentar identificar explicaciones demográficas para la salida del closet de las parejas homosexuales, la explicación del fenómeno está lejos de estar agotada. Tal vez otros factores relacionados a la violencia contra la población homosexual o a posicionamientos políticos sean capaces de complementar las explicaciones dadas al fenómeno en este trabajo. De todos modos, como se había propuesto, el trabajo logró encontrar evidencias empíricas para las evidencias levantadas por los autores citados.

Referencias

ARQUIDIOCESE DO RIO DE JANEIRO. Palavras do Papa sobre homossexualidade são baseadas no Catecismo. **Arquidiocese do Rio de Janeiro**, 02 de agosto de 2013. Recuperado de: <<http://arqrio.org/formacao/detalhes/127/palavras-do-papa-sobre-homossexualidade-sao-baseadas-no-catecismo>>. Acceso en: 14 noviembre, 2018.

COLLING, Leandro. Personagens homossexuais nas telenovelas da Rede

Pedro de Souza Ferreira

196

¿Qué Lleva a las Parejas del Mesmo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileño del 2010

Globo: criminosos, afetados e heterossexualizados. **Revista Gênero**, v. 8, n. 1, p. 207 - 222, 2007.

DALTIO, Darcy Anderson. Cônjuges do mesmo sexo e casais gays. Dos dados do IBGE à divulgação na imprensa, sob o prisma da ética jornalística. **Anais do Seminário Nacional de Educação, Diversidade Sexual e Direitos Humanos**, 2012.

FRY, Peter. **Para inglês ver**: identidade e política na cultura brasileira. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1982.

GREEN, James Naylor. **Além do carnaval**: a homossexualidade masculina no Brasil do século XX. São Paulo: Unesp, 1999.

GROSSI, Miriam Pillar. Gênero e parentesco: famílias gays e lésbicas no Brasil. **Cadernos Pagu**, n. 21, p. 261-280, 2003.

MISKOLCI, Richard. Pânicos morais e controle social—reflexões sobre o casamento gay. **Cadernos Pagu**, n. 28, p. 101 - 128, 2007.

MELLO, Luiz. Outras famílias: a construção social da conjugalidade homossexual no Brasil. **Cadernos Pagu**, n. 24, p. 197 - 225, 2005.

MELLO, Luiz. Familismo (anti) homosexual e regulação da cidadania no Brasil. **Revista Estudos Feministas**, v. 14, n. 2, p. 497 – 508, 2006.

IBGE. Censo Demográfico 2010: Tabela 137 - População residente, por religião. **Sistema IBGE de Recuperação Automática**, s.f. Recuperado de: <<https://sidra.ibge.gov.br/tabela/137>>. Acesso en: 15 de noviembre de 2018b.

IBGE. Censo Demográfico 2010: Tabela 1378 - População residente, por situação do domicílio, sexo e idade, segundo a condição no domicílio e compartilhamento da responsabilidade pelo domicílio. **Sistema IBGE de Recuperação Automática**, s.f. Recuperado de: <<https://sidra.ibge.gov.br/tabela/1378>>. Acesso en: 15 de noviembre de 2018a.

IBGE. Censo Demográfico 2010: Tabela 2249 - Domicílios particulares permanentes, por alguns bens duráveis existentes no domicílio - Resultados Gerais da Amostra. **Sistema IBGE de Recuperação Automática**, s.f. Recuperado de: <<https://sidra.ibge.gov.br/tabela/2249>>. Acesso en: 15 de noviembre de 2018c.

IBGE. Censo Demográfico 2010: Tabela 3193 - Pessoas de 10 anos ou mais de idade, por estado civil, segundo o estado conjugal, a situação do domicílio, o sexo, a cor ou raça e os grupos de idade. **Sistema IBGE de Recuperação Automática**, s.f. Recuperado de: <<https://sidra.ibge.gov.br/tabela/3193>>. Acesso en: 15 de noviembre de 2018d.

¿Qué Lleva a las Parejas del Mesmo Sexo a Salir del Closet? Un Análisis Econométrico de la Expresión de la Conyugalidad Homosexual en el Censo Brasileiro del 2010

Rede Interagencial de Informações para a Saúde (Ed.). **Indicadores básicos para a saúde no Brasil: conceitos e aplicações** (2a edição). Brasília: Organização Pan-Americana da Saúde, Escritório Regional para as Américas da Organização Mundial da Saúde, 2008.

Sistema de Informação de Agravos de Notificação (SINAN). Casos de AIDS identificados no Brasil. **Ministério da Saúde do Brasil**, s.f.. Recuperado de: <<http://www2.aids.gov.br/cgi/tabcgi.exe?tabnet/br.def>>. Acesso em: 12 enero, 2019.

UZIEL, Anna Paula *et al.* Parentalidade e conjugalidade: aparições no movimento homossexual. **Horizontes Antropológicos**, v. 12, n. 26, p. 203 - 227, 2006.

WOOLDRIDGE, Jeffrey M. **Introdução à econometria**: uma abordagem moderna (P. Silva e L. Koepl, Trad.). São Paulo: Cengage Learning, 2016.

Recebido em 18 de maio de 2019.

Aceito em 23 de março de 2020.

Pedro de Souza Ferreira

